



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

II JORNADAS DE **ECONOMÍA POLÍTICA**

10 y 11 de noviembre de 2008 - Campus UNGS

El mito de la agrodependencia del crecimiento post convertibilidad

Juan Santiago Fraschina

INSTITUTO DE INDUSTRIA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE GENERAL SARMIENTO

jornadaecopol@ungs.edu.ar / www.ungs.edu.ar/ecopol
(54 11) 4469-7552 o 4469-7500 int. 7160

EL MITO DE LA AGRODEPENDENCIA DEL CRECIMIENTO POST CONVERTIBILIDAD

JUAN SANTIAGO FRASCHINA¹

Abstract:

El 10 de diciembre asumía como presidente de la Argentina el Dr. Fernando de la Rúa como resultado de la conformación de la Alianza entre la Unión Cívica Radical y el FREPASO (Frente Grande, País y el socialismo) encabezado por Carlos “Chacho” Alvarez. El gobierno de la Alianza mantuvo, e incluso profundizó los fundamentos del modelo económico establecidos por el gobierno de Menem.

Sin embargo, cuando Fernando de la Rúa asumió la presidencia de la Nación la economía argentina estaba atravesando una fuerte recesión iniciada a mediados de 1998. La salida de la Convertibilidad era obvia para muchos actores económicos y sociales, menos para el gobierno de la Alianza. El modelo de Convertibilidad se sostuvo durante todo el gobierno de la Alianza gracias al endeudamiento externo del sector público, mientras que los grandes grupos económicos profundizaron la fuga de dinero al extranjero. Esto tornó insostenible al modelo de Convertibilidad, cuyo derrumbe se produjo con la adopción del corralito en el 2001 y la devaluación de la moneda nacional.

A partir de mediados de 2002 se produjo una fuerte reactivación económica. Con la implementación de las retenciones móviles en marzo de 2008 que condujo al lockout patronal encabezados por las entidades agrarias se instaló por parte del “campo” una idea ampliamente apoyada por distintos sectores de la sociedad argentina: el crecimiento post convertibilidad fue generado y sostenido por la producción agropecuaria.

Este trabajo intenta analizar las distintas variables macroeconómicas a partir del crecimiento post convertibilidad tratando de dilucidar cual fue la participación relativa del sector agropecuario en la reactivación económica a partir de 2002.

Palabras claves: “post convertibilidad”, “fisiocracia”, “lockout patronal”, “intervención del Estado”, “modelos económicos”.

¹ Centro de Investigación en Estudios Latinoamericanos para el Desarrollo y la Integración (CEINLADI), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires (UBA). Mail: fraschina@infovia.com.ar

EL MITO DE LA AGRODEPENDENCIA DEL CRECIMIENTO POST CONVERTIBILIDAD

1) INTRODUCCIÓN:

El 10 de diciembre asumía como presidente de la Argentina el Dr. Fernando de la Rúa como resultado de la conformación de la Alianza entre la Unión Cívica Radical y el FREPASO (Frente Grande, País y el socialismo) encabezado por Carlos “Chacho” Alvarez. El gobierno de la Alianza mantuvo, e incluso profundizó los fundamentos del modelo económico establecidos por el gobierno de Menem.

Sin embargo, cuando Fernando de la Rúa asumió la presidencia de la Nación la economía argentina estaba atravesando una fuerte recesión iniciada a mediados de 1998. La salida de la Convertibilidad era obvia para muchos actores económicos y sociales, menos para el gobierno de la Alianza. El modelo de Convertibilidad se sostuvo durante todo el gobierno de la Alianza gracias al endeudamiento externo del sector público, mientras que los grandes grupos económicos profundizaron la fuga de dinero al extranjero. Esto tornó insostenible al modelo de Convertibilidad, cuyo derrumbe se produjo con la adopción del corralito en el 2001 y la devaluación de la moneda nacional.

A partir de mediados de 2002 se produjo una fuerte reactivación económica. Con la implementación de las retenciones móviles en marzo de 2008 que condujo al lockout patronal encabezados por las entidades agrarias se instaló por parte del “campo” una idea ampliamente apoyada por distintos sectores de la sociedad argentina: el crecimiento post convertibilidad fue generado y sostenido por la producción agropecuaria.

El discurso de las entidades agropecuarias experimentó fuertes cercanías con las teorías económicas desarrolladas por los fisiócratas en el siglo XVIII al darle una centralidad a la actividad agropecuaria y visualizando a la intervención del Estado como un impedimento para el desarrollo económico y social.

Este trabajo intenta analizar las distintas variables macroeconómicas a partir del crecimiento post convertibilidad tratando de dilucidar cual fue la participación relativa del sector agropecuario en la reactivación económica a partir de 2002. En este sentido el trabajo se dividirá en dos partes. En primer lugar, se realizará un análisis de la teoría de los

fisiócratas para emparentarla con el discurso desarrollado por las patronales del campo durante el conflicto agrario. En segundo lugar se analizara distintas variables macroeconómica durante la reactivación post convertibilidad para discernir la verdadera participación del sector agropecuario en la expansión iniciada a mediados de 2002.

2) LA FISIOCRACIA ARGENTINA

La fisiocracia fue una escuela económica fundamentalmente francesa de mediados y fines del siglo XVIII. El principal autor de la fisiocracia fue Francois Quesnay, medico de Madame de Pompadour y Luis XV. Uno de sus principales intereses fue, debido principalmente a su creencia de la supremacía de las actividades económicas relacionadas con la tierra, la pobre situación que atravesaba la agricultura francesa y su relación con los graves problemas económicos y sociales de Francia en el siglo XVIII².

Quesnay intentó analizar la fisiología interna de la sociedad de Francia para así de esta manera articular su análisis económico, filosófico y sociológico en un sistema teórico omnicompreensivo³. Para esto dirigió gran parte de sus investigaciones hacia la explicación de la creación de la riqueza y el modo como esta circulaba por las diferentes clases sociales.

Todo esto para poder comprender la manera de poder incrementar la prosperidad de Francia y sacarla de su estado de subdesarrollo, sobre todo en comparación con Inglaterra. La idea fundamental de Quesnay, y de toda la fisiocracia en general, era que se podía realizar distintas políticas para impedir el empobrecimiento permanente del país.

Detrás de Quesnay se encolumnaron un grupo amplio de autores, como por ejemplo, el Marques de Mirabeau, quien trabajo junto a Quesnay y lideró la escuela luego de su muerte, Mercier de la Riviere, Letrosne, Baudeau y Du Pont de Nemours.

Todos ellos constituían fieles discípulos de Quesnay y aceptaban sus enseñanzas con gran fidelidad. En este sentido, son el primer grupo de pensadores que aceptaron casi sin contradicción las ideas de su líder, perdiendo fuerza de esta manera las personalidades individuales de cada uno de estos autores y quedando fundidos en el grupo como un todo. Por lo tanto, son los primeros teóricos económicos que constituyeron una verdadera escuela

² Ruiz Valiente, Rolando; "Fuentes para el estudio del pensamiento económico" , 2001.

³ Meek, Ronald; "la fisiocracia", 1975.

de pensamiento a la cual se la denominó fisiocracia, término que surgió en Francia y que fue utilizado por primera vez por Du Pont de Nemours en 1776 luego de la muerte de Quesnay y que significa el gobierno de la naturaleza⁴.

Por lo tanto, para mediados de los años sesenta del siglo XVIII la fisiocracia se había transformado en un polo de poder intelectual con gran repercusión en la realidad francesa⁵.

Según los fisiócratas la riqueza consistía en los bienes producidos con la ayuda de la naturaleza, como por ejemplo, los productos generados en las actividades tales como la agricultura, la pesca y la minería. En este sentido, el concepto de riqueza de los fisiócratas es mucho más avanzado al de los mercantilistas. Los mercantilistas consideraban riqueza a los metales preciosos y que la manera de incrementarla es a través de una balanza comercial favorable, es decir, que las exportaciones superaran a las importaciones realizadas por el país.

Por lo tanto, el concepto de riqueza de los fisiócratas al relacionarlo con la producción es mucho más avanzado que la idea mercantilista de riqueza. Como señala Eric Roll “los fisiócratas comparten con los economistas ingleses preclásicos más avanzados, tales como Petty y Cantillon, el mérito de haber descartado definitivamente la creencia mercantilista de que la riqueza y su aumento debían al comercio. Llevaron a la esfera de la producción el poder de la creación de riqueza y del excedente susceptible de acumulación”⁶.

Sin embargo, y como es evidente, el análisis fisiocrático de la riqueza es imperfecto al restringirlo a la producción de la agricultura, excluyendo al conjunto de bienes producidos por la industria.

Con esta concepción de riqueza los fisiócratas elaboraron el concepto de producto neto, es decir, el excedente disponible por arriba del costo necesario para poder producir. Los fisiócratas pensaban este excedente como el diferencial entre los valores de uso que se habían consumido en la producción y los valores de uso que se habían producido, es decir, el producto neto consistía en la riqueza material concreta de bienes útiles⁷.

⁴ Ruiz Valiente, Rolando, 2001.

⁵ Meek, Ronald, 1975.

⁶ Roll, Eric; “Historia de las doctrinas económicas”, 1994, pág. 131.

⁷ Roll, Eric, 1994.

Uno de los objetivos principales de los fisiócratas consistía en establecer las causas básicas que determinan el nivel general de la actividad económica de un país. En tal sentido, el producto neto se transformo en la variable principal en el esquema teórico de los fisiócratas, al considerarlo el factor básico causante de la expansión o contracción del nivel de actividad económica. Todo lo que incrementa el producto neto generara, según los fisiócratas, una expansión de la actividad económica y, por el contrario, cualquier factor que lo reduzca provocara una disminución de la actividad económica⁸. Por lo tanto, el objetivo principal de cualquier país sería incrementar el producto neto y no, como pensaban los mercantilistas, conseguir una balanza comercial favorable.

Junto con el concepto de producto neto los fisiócratas desarrollaron la doctrina de la productividad exclusiva de la agricultura, es decir, para los fisiócratas, el sector agrícola es el único capaz de proporcionar producto neto. De esta manera, la agricultura es la única actividad económica capaz de generar un excedente disponible por encima de sus costos necesarios para producir.

Dicho de otro modo los fisiócratas afirmaban que los trabajadores solo podían generar un producto neto o excedente de su propia subsistencia cuando se dedican a la producción basada en la tierra, principalmente en la agricultura. En el sector agrícola la cantidad de alimentos que el trabajador consume sumado a lo que se utiliza como materia prima, es decir, las semillas necesarias para el cultivo, son menores que la cantidad de producto que se obtiene de la producción de la tierra; esta diferencia es el producto neto o excedente generado por la economía.

Para los fisiócratas el excedente generado por la agricultura no solo era en términos físicos, es decir, que la cantidad de productos empleados como materias primas y subsistencia de los trabajadores de la agricultura es inferior a la cantidad de bienes que se obtiene de la producción, sino también en términos de valor, lo cual es lo totalmente novedoso de la teoría fisiocrática⁹.

Según esta escuela, por un lado, la productividad física de la agricultura quedaba claramente demostrada en la existencia de clases sociales no dedicadas a la agricultura y que sobrevivían gracias a la producción del excedente físico de la agricultura y, por el otro

⁸ Meek, Ronald, 1975.

⁹ Meek, Ronald, 1975.

lado, la productividad en términos de valor quedaba enteramente verificada por la existencia de la renta de la tierra.

En cambio, la industria y el comercio para la teoría fisiocrática son incapaces de generar un producto neto o excedente. En el sector industrial los trabajadores producen una cantidad de producto similar a los costos de producción, esto es, los bienes consumidos por los productores más las materias primas necesarias para fabricar las mercancías.

Sin embargo, es importante destacar, que si bien para los fisiócratas las actividades no agrícolas en líneas generales no generan excedente alguno, eran también muy conscientes que bajo ciertas circunstancias estas actividades podrían generarlo¹⁰. Principalmente como consecuencia del monopolio aparece en la industria o el comercio un ingreso más elevado que el necesario para cubrir los costos de producción.

Pero más allá de estos casos excepcionales, las actividades no agrícolas eran básicamente incapaces de producir un excedente como la agricultura y las otras actividades relacionadas con la tierra. Es decir, en condiciones de libre competencia, la manufactura es esencialmente estéril.

De esta manera, uniendo las diferentes partes del sistema teórico fisiocrático queda claro que para esta escuela el nivel general de actividad económica de un país se encuentra determinado por el nivel de producción agrícola, el cual genera el producto neto.

Es así como se pueden generar los círculos virtuosos o viciosos en una economía para los fisiócratas: si aumenta la producción de la agricultura se incrementa el producto neto, lo cual permitirá a su vez volver a aumentar el nivel de actividad del sector agrario; contrariamente, si se reduce la producción agraria disminuye el excedente disponible, lo cual conduciría a una nueva reducción del nivel de actividad de la agricultura y de la economía en general.

Por otro lado, de esta concepción se desprende que para la fisiocracia las personas que trabajan en el sector industrial y en el comercio como la clase privilegiada dependen claramente del producto neto que generan los trabajadores de la agricultura. En otras palabras, todos los individuos que viven en un país y que no trabajan en la agricultura dependen de la cantidad de bienes que los que trabajan la tierra puedan obtener por encima de su propia necesidad.

¹⁰ Meek, Ronald, 1975.

En base a la doctrina de la productividad exclusiva de la agricultura los fisiócratas dividieron a los trabajos en dos categorías: los trabajos productivos que son aquellos capaces de generar producto neto, es decir, los trabajos relacionados con la agricultura y los trabajos improductivos o estériles los cuales son incapaces de producir un excedente, como por ejemplo, la industria y el comercio.

Por lo tanto, para la escuela fisiocrática, la palabra productivo significa productivo de producto neto y, en forma contraria, improductivo o estéril significa que son incapaces de crear un excedente. Es decir, para los fisiócratas improductivo o estéril no significa que estas actividades no sean capaces de producir bienes útiles, pues esta escuela no consideraba que los productos generados por la industria eran inútiles. La diferencia de las otras actividades con la agricultura, y por lo cual la fisiocracia la denomina productiva, es que esta última, además de producir bienes útiles como muchas de las ocupaciones estériles, es capaz de rendir un excedente disponible por encima del costo necesario¹¹.

Sin embargo, para comprender la elaboración de esta doctrina por parte de esta escuela hay que volver nuevamente al contexto en el cual la fisiocracia elaboraron su cuerpo teórico. Como señalamos anteriormente, en el momento que esta escuela construía su esquema de conceptos Francia era una economía básicamente agrícola y donde el sector industrial era fundamentalmente obra de artesanos. Los métodos de producción capitalistas solo se aplicaban en algunas parcelas de tierra en el norte del país.

En este contexto francés, donde el sector industrial estaba todavía organizado en su mayor parte sobre bases no capitalistas, en pequeña escala y solo una proporción muy reducida de los que trabajaban en la manufactura obtenían un excedente por encima de su subsistencia, se comprende la idea de la esterilidad de la manufactura según los fisiócratas. Por lo tanto, es entendible que esta escuela haya podido visualizar un excedente, tanto en términos físicos como en valor, únicamente en la producción del sector agrícola¹².

En todo caso, como señala Ronald Meek, el error de los fisiócratas fue derivar de la proposición de la esterilidad de la manufactura de que el sector industrial es naturalmente incapaz de rendir un excedente. En otras palabras, el error de esta escuela fue concluir, a partir del hecho de que en su tiempo la manufactura no rendía un excedente bajo

¹¹ Meek, Ronald, 1975.

¹² Incluso la idea de que la agricultura era capaz de generar un excedente en términos físicos no tiene nada en peculiarmente fisiócrata. Autores anteriores y contemporáneos a los fisiócratas mencionaban esta idea.

condiciones de libre competencia, que dicha actividad económica era inherentemente improductiva, es decir, incapaz de generar un producto neto en libre competencia, lo cual, como nos demostraron los episodios pasados, es totalmente falso. Pero, “la naturaleza de su error debe apreciarse con cuidado; no se equivocaron porque fueron malos científicos, sino porque fueron malos profetas; no porque no supieron sopesar de forma adecuada los hechos económicos típicos de su época, sino porque fracasaron al valorar estos hechos, apenas aparentes, que estaban destinados a convertirse en típicos”¹³.

Basándose en la doctrina de la productividad exclusiva de la agricultura, es decir, en la idea de que el sector agrícola es el único capaz de producir un producto neto o excedente y, por lo tanto, de que solo resultaba productivo los trabajos dedicados a las ocupaciones primarias, especialmente la agricultura, los fisiócratas consideraban que la sociedad se encontraba dividida en tres clases o grupos sociales:

- a) La clase productiva que estaba compuesta por los individuos dedicados a la producción agrícola, quienes principalmente arriendan las tierras a sus propietarios, y que, por lo tanto, son capaces de producir un producto neto. En esta clase se incluye tanto a los empresarios agrícolas como los asalariados que trabajaban la tierra.
- b) La clase improductiva o estéril que esta constituida por los individuos dedicados a las actividades no agrícolas e incapaces de generar un excedente por encima de su subsistencia y
- c) La de los propietarios formada por los terratenientes, el clero y la nobleza, quienes reciben en la forma de renta, impuestos y diezmo el producto neto generado por las clases productivas.

Al igual que en la división de los trabajos en productivo e improductivos, la naturaleza de cada clase social y su función en la economía depende de su relación con el producto neto. Una clase, al igual que un trabajo, es productiva si genera un producto neto, es decir, un excedente sobre los costos de producción. En este sentido, los individuos dedicados a las actividades relacionadas con la tierra, sobre todo los agricultores, son los únicos capaces de generar este producto neto gracias a que cuentan con la ayuda de la naturaleza.

¹³ Meek, Ronald pág. 242, 1975.

En cambio, aquellos individuos dedicados a actividades no agrícolas y que no integran la clase de los propietarios, generan una producción cuyo valor adicional al de las materias primas que utilizan en la producción es equivalente solamente al valor de las mercancías utilizadas para la sobrevivencia de ellos mismos y, por lo tanto, al no generar un producto neto o excedente sobre los costos necesarios, estas personas son consideradas por los fisiócratas como estériles o improductivos.

De nuevo, según esta escuela, considerar a esta clase como improductiva no significa que los bienes fabricados por estos individuos, como por ejemplo, los artesanos, sean inútiles; solo se refiere a la incapacidad de esta clase o grupo social de generar un excedente como los agricultores.

Nuevamente se observa la importancia y centralidad de la doctrina de la productividad exclusiva de la agricultura en el marco conceptual fisiocrático. Pues en base a esta doctrina esta escuela económica clasifica a los distintos grupos sociales a partir de la posibilidad o no de generar un excedente disponible necesario para acumular capital y con esto lograr el desarrollo de un país, lo cual consistía en la preocupación principal de todos los fisiócratas.

Por último, en el medio de ambas clases sociales, los propietarios que era difícil de agruparlos en la clase productiva ya que su principal papel no era el de producir producto neto, sino más bien el de consumir dicho excedente una vez recibido por el sector agrícola en concepto de renta, impuesto o diezmo. Pero también era difícil agruparlos en la clase estéril ya que contribuían a la producción del excedente con sus adelantos para mejorar las tierras. Por lo tanto, lo más razonable era ubicar a la clase de los propietarios como un grupo social diferente situada entre las dos clases sociales básicas.

Asimismo, los fisiócratas creían en la existencia de una divina providencia que establecía la constitución de un orden natural universal y perfecto. Para los fisiócratas el orden natural implicaba que todas las sociedades humanas se encontraban regidas por leyes naturales, que si eran modificadas por las leyes positivas realizadas por el Estado lo único que generarían son situaciones desastrosas desde el punto de vista económico y social.

En este sentido, según esta escuela económica, un país para conseguir la mayor prosperidad posible debía establecerse conforme con las leyes de la naturaleza. En caso contrario, cualquier nación que infrinja estas leyes establecidas por la naturaleza le

provocaría importantes desequilibrios económicos que lo conducirían a un empobrecimiento permanente. Pues las leyes naturales eran establecidas por una Providencia bondadosa o Dios para el bien de toda la humanidad.

Por tal motivo, los fisiócratas consideraban a todas las leyes que descubrieron como naturales en dos sentidos: por un lado, como expresión de regularidades necesarias obtenidas a partir de observar la realidad económica y social y, por el otro lado, como expresión de la voluntad de Dios. De esta manera, estas leyes establecidas por los fisiócratas que expresaban el orden natural representaban un tipo ideal absoluto hacia el cual debían tender los diferentes países, en particular Francia, para lograr un desarrollo económico de largo plazo.

Los aspectos esenciales del orden natural estaban integrados por el derecho a disfrutar los beneficios de la propiedad privada, el derecho a trabajar y el derecho a la libertad compatible con la libertad de las otras personas a perseguir su propio interés¹⁴.

En base a este esquema conceptual los fisiócratas realizaron varias recomendaciones de políticas económicas para tratar de sacar a Francia del subdesarrollo. Pues lograr el desarrollo de un país debía ser el objetivo principal, según esta escuela, de la economía política, llevando el mayor grado posible de prosperidad para la sociedad.

Como sabemos para esta escuela económica el eje central para el desarrollo de una nación se encontraba básicamente en el progreso de la agricultura. Teniendo esta idea como punto principal comenzaron a recomendar distintas medidas tendientes a incrementar la producción agrícola como prerequisite del progreso económico general.

Ahora bien, el gran problema de la agricultura francesa según los autores de esta escuela era la falta de riqueza invertida en el campo, es decir, de capital y no de hombres. Por lo tanto, su mayor preocupación era eliminar los diversos factores que obstaculizaban el flujo de capital hacia la agricultura. Así las principales medidas propuestas por la fisiocracia tenían la intención de eliminar estos obstáculos para incrementar la productividad agrícola y con esto aumentar la producción de la agricultura.

Las recomendaciones más importante dada por los fisiócratas para incrementar la producción de la agricultura a través de una afluencia de capital hacia este sector

¹⁴ Roll, Eric, 1994.

económico tenía que ver con la función del Estado y, muy relacionado a esto, con la configuración del sistema tributario.

Con respecto a la función del Estado los fisiócratas eran partidarios de la constitución de un Estado liberal. Para ellos la pobre situación de la agricultura francesa se debía en gran parte por el intervencionismo del Estado.

Entre las políticas económicas del Estado a las cuales se enfrentaron los fisiócratas podemos mencionar ciertos privilegios exclusivos de diferentes tipos dados a ciertos establecimientos manufactureros, en especial a la industria productora de bienes de lujo, como por ejemplo, privilegios monopolísticos. Estos privilegios generaban en opinión de los fisiócratas una desviación artificial del capital desde la agricultura hacia el sector industrial, lo cual llevaba a una disminución de la producción agropecuaria, una reducción del producto neto y un incremento del subdesarrollo de Francia.

También criticaban, debido a que generaban el mismo efecto que la política anterior, las subvenciones otorgadas por el Estado a ciertas industrias, las cuales eran pagadas como resultado de una extracción del excedente generado por el sector agrario.

Otra de las políticas que más perjudicaba según los autores de la fisiocracia a la agricultura era la restricción al comercio interior y exterior de los productos agrícolas. El efecto de la restricción al comercio esta dado, además de por la suba de la producción agraria, por el tema de los precios de los bienes agropecuarios. Para los fisiócratas uno de los objetivos de toda política económica era, como dijimos, incrementar la producción del sector agrario. Sin embargo, y muy relacionado con este primer objetivo, existe otro fin de las políticas gubernamentales: incrementar el precio de los bienes agrarios lo cual también generaría al igual que el aumento de la producción una mayor excedente disponible.

Pues como dijimos anteriormente el producto neto generado por la agricultura según los fisiócratas representaba no solo un excedente físico, es decir, en productos agropecuarios; sino también, en una economía de mercado, un excedente en valor al venderse los productos y convertirse en dinero. Así el nivel del excedente no depende solamente del nivel de producción de la agricultura, sino también del precio al cual se venden los bienes agrícolas. Cuanto más elevado sea este precio mayor será el valor del producto neto.

De esta manera, la restricción al comercio tanto interno como externo de los productos agrícolas provocaban una disminución de la demanda de los bienes agropecuarios y con esto una reducción de sus precios.

Dicho de otro modo, las restricciones al libre comercio de los productos agrarios provocaba que el precio de estos productos se mantuvieran innecesariamente bajos, todo lo cual provocaba que el nivel del producto neto, es decir, el valor agregado del excedente físico, también permaneciera en niveles muy reducido empobreciendo de esta forma al país. Por tal motivo, los fisiócratas le dieron mucha importancia al incremento del consumo de los productos provenientes del sector agrario con el objetivo de lograr un “precio correcto” para estos bienes y de esta forma elevar el valor del excedente.

La primera objeción que le realizaban era que los ciudadanos comunes se beneficiaban con los precios bajos y no con los precios altos de los bienes primarios. La replica de los fisiócratas era la siguiente: si bajaban los precios de los productos de la agricultura disminuye el valor del excedente, lo cual provocaba un empobrecimiento del país conduciendo a una reducción de los ingresos de los trabajadores y a un aumento del desempleo, todo lo cual generaría una reducción del bienestar de la población.

En contraposición, con precios elevados de los bienes agrarios sucedería todo lo contrario. Por lo tanto, los ciudadanos comunes se beneficiarían claramente, según los fisiócratas, con altos precios de los productos agropecuarios.

Por otro lado, los fisiócratas argumentaban que un incremento del precio de la producción agropecuaria genera un tipo de multiplicador en toda la economía. El aumento de los precios de estos bienes no solo beneficia al vendedor, sino que además es ventajoso para toda la población en general, incluyendo a los compradores de los productos agropecuarios, debido a que este aumento de los precios implicaría un incremento de la riqueza generada por el país aumentando como resultado los ingresos de toda la población, incluso los ingresos de los individuos que compran bienes primarios.

En resumen, para los fisiócratas siempre es ventajoso para toda la población en general el incremento de los precios de los productos realizados por la agricultura, pues genera un efecto multiplicador en el conjunto de la economía al incrementar la riqueza de la nación como consecuencia de aumentar el valor del excedente producido por el sector

agrario, incrementándose de esta manera los ingresos percibidos por la población y mejorando el bienestar de todos los ciudadanos del país.

Ante esta situación los fisiócratas reclamaron la constitución de un Estado liberal para acabar con todos los obstáculos impuestos por el sector público que no permitían la afluencia de capital hacia la agricultura. En otras palabras, había que dismantelar todas las políticas e instituciones que implicaban una desviación artificial del capital hacia las actividades improductivas como el comercio, la industria y la especulación financiera en lugar de dirigirse al sector agrícola. Por tal motivo, los fisiócratas proclamaban el *laissez faire, laissez passer* (dejar hacer dejar pasar), que se convirtió en su grito de guerra.

Si bien esta escuela económica estaba interesado en erradicar todo tipo de intervención estatal, su mayor interés se centraba en la eliminación de todas las restricciones al comercio interior y exterior de los productos agropecuarios, lo cual permitiría incrementar la demanda de dichos bienes con el consecuente aumento de sus precios. Pudiendo mantener de esta manera un “precio adecuado” para los productos agrícolas, siendo esto esencial para elevar el valor del excedente generado por la agricultura.

Estrechamente relacionado con la función del Estado se encuentra el tema del sistema tributario detalladamente analizado por los fisiócratas y su recomendación del impuesto único, pues la tributación es el instrumento más poderoso de intervencionismo estatal. Dicho de otro modo, junto al problema de la fuerte intervención estatal a través de las políticas e instituciones, existía en Francia una fuerte presión tributaria durante la época en la cual escribían los fisiócratas, como por ejemplo, bajo los reinados de Luis XIV, Luis XV y Luis XVI.

Esto también obstaculizaba según esta escuela económica la afluencia de capital hacia la agricultura, pues era este sector económico el que se veía cargado crecientemente por una multitud de impuestos con el objetivo de poder cubrir los gastos de la corona debido a que el Tesoro de Francia se encontraba en bancarrota como resultado de las distintas guerras coloniales, los extravagantes gastos de la corte y el mantenimiento de las diferentes políticas e instituciones intervencionistas del Estado.

Ante esta situación el sector público francés se veía forzado a adoptar nuevos procedimientos de financiación del déficit, donde el más común era el incremento de la

presión tributaria y especialmente sobre el sector agrícola, que además era un sector económico que se encontraba poco desarrollado y, por lo tanto, con poca capacidad de pago.

En este contexto a los fisiócratas se le planteaba el siguiente dilema: satisfacer las necesidades de financiamiento del sector público francés y al mismo tiempo construir un sistema tributario que eliminara los obstáculos para el desarrollo de la agricultura, es decir, que permitiera la afluencia de capital hacia el sector agrícola. Los fisiócratas estaban especialmente preocupados por aquellos impuestos que desincentivaran la inversión en la agricultura en general y que obstaculizara el accionar de los empresarios agrícolas en particular.

Como solución a esto los fisiócratas propusieron lo que se denominó su política de *impuesto único*. Esto es, recomendaban, por un lado, que se eliminaran las exenciones de impuesto a las tierras heredadas y, por el otro lado, reemplazar todo el complejo conglomerado de impuestos que existía en Francia por un solo impuesto, es decir, el impuesto único.

Este impuesto, según esta escuela económica, debía recaer sobre la renta de los terratenientes, que, como ya sabemos, representaba el producto neto generado por la agricultura.

La idea que se encuentra detrás de este impuesto único sobre la renta es muy sencilla: el impuesto solo debía recaer sobre el excedente o producto neto que, si bien era producido por el sector agrícola, se traduciría finalmente en renta para los terratenientes. Esto se debe a que era imposible gravar tanto a los trabajadores agrícolas como a los miembros de las actividades estériles debido a que lo único que obtenían era solamente lo que necesitaban para su subsistencia, por lo tanto, no poseían ninguna capacidad de pago.

Esta desventaja financiera inicial de los terratenientes como consecuencia del impuesto único sería posteriormente compensada como resultado del incremento de la inversión agrícola y de la productividad de esta actividad económica y, de esta forma, del nivel de los futuros productos netos que se traducirían en mayores rentas para los terratenientes. Satisfaciendo, al mismo tiempo, gracias al incremento del excedente y, por lo tanto, de la recaudación tributaria, las necesidades financieras del Estado.

Con el conflicto agrario desatado a partir de la resolución 125 que establecía las retenciones móviles para los productos agrarios las entidades agropecuarias desarrollaron un discurso fuertemente fisiocrático.

En primer lugar, la convicción en la centralidad de la actividad agropecuaria en la economía argentina en general y en el crecimiento económico post convertibilidad en particular.

En este sentido según las entidades agrarias y sus intelectuales, periodistas y políticos orgánicos no sólo sostuvieron que el crecimiento económico iniciado a mediados del 2002 fue motorizado por la actividad primaria sino que además el superávit comercial y fiscal se debieron a la producción agropecuaria. En el primer caso debido al fuerte incremento de las exportaciones de productos primarios y en el segundo caso como resultado de las retenciones abonadas por las exportaciones de productos primarios.

En segundo lugar, el discurso fisiocrático de las entidades agropecuarias se desarrolló en torno a la visión del Estado. En efecto, para las entidades agrarias, como para los fisiócratas, el Estado es visualizado como una carga y una traba para el crecimiento económico. En tal sentido, los representantes del “campo” reclaman la reducción en la intervención estatal para retornar al libre funcionamiento de las fuerzas del mercado.

3) LA ECONOMÍA ARGENTINA POST CONVERTIBILIDAD:

3.1.) Evolución del producto bruto interno y de la demanda agregada:

A partir de mediados de 2002 la economía argentina volvió a experimentar una nueva fase expansiva. En efecto, luego de la crisis económica más profunda de la historia argentina, desde el mediados de 2002 se inició una nueva etapa de crecimiento económico ininterrumpida. El Producto Bruto Interno se incrementó de 235.236 a 330.534 millones de pesos a precios de 1993 entre el 2002 y el 2006, lo cual significa que el producto verificó un crecimiento del 40,5% durante ese período.

Cuadro N° 1: Evolución de los distintos componentes de la demanda agregada de la economía argentina, 2002-2006 (en millones de pesos a precios de 1993).

Año	PBI a precios de mercado	Consumo Privado	Consumo Público	Inversión Bruta Interna Fija (pública y privada)	Exportaciones	Importaciones	Discrepancia Estadística y Variación de existencia
2002	235.236	155.267	33.820	26.533	33.123	14.812	1.305
2003	256.023	167.951	34.314	36.659	35.108	20.376	2.367
2004	279.141	183.906	35.247	49.280	37.957	28.551	1.304
2005	304.764	200.317	37.403	60.458	43.083	34.301	-2.196
2006	330.534	215.709	38.339	71.784	46.275	38.530	-3.043
Crecimiento 2002-2006	40,5%	38,9%	13,4%	170,5%	39,7%	160,1%	
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Indec.							

Con respecto a los distintos componentes del Producto Bruto Interno, entre el 2002 y el 2006 se observan los siguientes incrementos:

Consumo Privado: El consumo privado aumentó de 155.267 a 215.709 millones de pesos entre el 2002 y el 2006; lo cual implica que el consumo privado creció durante este período un 38,9%.

Consumo público: El consumo público se incrementó de 33.820 a 38.339 millones de pesos entre el 2002 y el 2006; lo cual implica que el consumo público creció durante este período un 13,4%.

Inversión bruta interna fija: La inversión aumentó de 26.533 a 71.784 millones de pesos entre el 2002 y el 2006; lo cual implica que la inversión creció durante este período un 170,5%.

Exportaciones: Las exportaciones pasaron de 33.123 a 46.275 millones de pesos entre el 2002 y el 2006; lo cual implica que las ventas externa aumentaron durante este período un 39,7%.

Importaciones: Las importaciones crecieron de 14.812 a 38.530 millones de pesos entre el 2002 y el 2006; lo cual implica que las importaciones crecieron durante este período un 160,1%.

Estos datos muestran la **importancia del mercado interno** durante el crecimiento post convertibilidad. En efecto, la demanda interna (consumo privado, consumo público e inversión) creció de 215.620 a 325.832 millones de pesos entre el 2002 y el 2006; lo cual implica que creció un 51,1% durante este período. Por lo tanto, mientras que las exportaciones entre el 2002 y el 2006 crecieron un 39,7%, la demanda interna aumentó un 50,4%.

3.2.) Evolución de los distintos sectores productores de bienes:

Entre el 2002 y el 2006 se produjo un importante crecimiento de los sectores productores de bienes, cuya producción pasó de 71.487 a 107.778 millones de pesos, es decir, estos sectores experimentaron un crecimiento global del 50,8% durante este período.

Cuadro N° 2: Evolución de los diferentes sectores productores de bienes de la economía argentina, 2002-2006 (en millones de pesos a precios de 1993).

Año	Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	Pesca	Explotación de minas y canteras	Industria manufacturera	Suministro de electricidad, gas y agua	Construcción	Sectores Productores de Bienes
2002	14.370	433	4.916	36.176	7.182	8.410	71.487
2003	15.382	438	5.099	41.952	7.681	11.300	81.852
2004	15.224	354	5.078	46.977	8.183	14.623	90.438
2005	17.005	304	5.068	50.480	8.595	17.605	99.057
2006	17.264	491	5.162	54.956	9.022	20.883	107.778
Crecimiento 2002-2006	20,1%	13,4%	5,0%	51,9%	25,6%	148,3%	50,8%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Indec.

Con respecto a la evolución de los distintos sectores productores de bienes, entre el 2003 y el 2007 se observan los siguientes incrementos:

Agricultura, ganadería, caza y silvicultura: la producción de este sector creció de 14.370 a 17.264 millones de pesos entre el 2002 y el 2006; lo cual implica que experimentó un aumento del 20,1%

Pesca: la pesca creció de 433 a 491 millones de pesos entre el 2002 y el 2006; lo cual implica que experimentó un crecimiento del 13,4%.

Explotación de minas y canteras: la producción de este sector aumentó de 4.916 a 5.162 millones de pesos entre el 2002 y el 2006; lo cual implica que durante este período experimentó un crecimiento del 5,0%.

Industria manufacturera: la industria manufacturera creció de 36.176 a 54.956 millones de pesos entre el 2002 y el 2006; lo cual implica que la industria verificó un crecimiento del 51,9%.

Suministro de electricidad, gas y agua: este sector creció de 7.182 a 9.022 millones de pesos entre el 2002 y el 2006, lo cual implica que experimentó un crecimiento de su producción del 25,6%.

Construcción: la construcción creció de 8.410 a 20.883 millones de pesos entre el 2002 y el 2006; lo cual implica que tuvo un crecimiento del 148,3% durante este período.

Cuadro N° 3: Evolución de los diferentes sectores productores de bienes de la economía argentina, 2002-2006 (en porcentaje del PBI a precio de mercado).

Año	Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	Pesca	Explotación de minas y canteras	Industria manufacturera	Suministro de electricidad, gas y agua	Construcción	Sectores Productores de Bienes
2002	6,1	0,2	2,1	15,4	3,1	3,6	30,5
2003	6,0	0,2	2,0	16,4	3,0	4,4	32,0
2004	5,5	0,1	1,8	16,8	2,9	5,2	32,3
2005	5,6	0,1	1,7	16,6	2,8	5,8	32,6
2006	5,2	0,1	1,6	16,6	2,7	6,3	32,5

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Indec.

Por lo tanto, durante el crecimiento económico experimentado entre el 2002 y el 2006 por la economía argentina se verifica un liderazgo de la construcción y de la industria manufacturera entre los sectores productores de bienes.

Este fenómeno se puede visualizar en los siguientes datos: mientras que la participación en el producto total del sector agricultura, ganadería caza y sicultura se redujo del 6,1% al 5,2% entre el 2002 y el 2007, la del sector industrial y de la construcción aumentaron durante el mismo período del 15,4% al 16,6% y del 3,6% al 6,3%, respectivamente.

3.3.) El mercado de trabajo:

Junto con la recuperación relativa del sector manufacturero se produjo a partir del crecimiento post convertibilidad una recomposición del mercado de trabajo. Este fenómeno se puede verificar a partir de la abrupta reducción en la tasa de desocupación que pasó de 18,3% en octubre de 2001 a 8,7% en el cuarto trimestre de 2006.

Esta reducción en la tasa de desempleo fue como contrapartida de la generación de puestos de trabajo durante la economía post convertibilidad.

Cuadro N° 4: Población ocupada según rama de actividad, primer trimestre de 2005 – cuarto trimestre de 2006 (en miles de persona)								
	I trim. 05	II trim. 05	III trim 05	IV trim. 05	I trim. 06	II trim. 06	III trim 06	IV trim. 06
Total	13.398	13.678	13.987	14.125	13.930	14.374	14.384	14.606
Actividades primarias	208	221	236	234	224	221	199	231
Industria manufacturera	1.853	1.812	1.850	1.837	1.828	1.968	1.899	1.921
Construcción	1.086	1.166	1.208	1.292	1.227	1.239	1.278	1.377
Comercio	2.693	2.643	2.872	2.896	2.765	2.906	2.946	2.932
Hoteles y restaurantes	474	455	448	468	508	480	517	582
Transporte, Almacenaje y	869	885	911	906	907	877	903	910

comunicaciones								
Servicios financieros, inmobiliarios, alquileres y empresariales	1.244	1.236	1.255	1.235	1.267	1.390	1.375	1.380
Enseñanza	985	1.108	1.098	1.156	1.078	1.147	1.201	1.201
Servicios sociales y de salud	933	929	938	942	904	927	883	841
Servicio domestico	1.020	1.048	1.063	1.096	1.095	1.081	1.126	1.143
Otros servicios comunitarios, sociales y personales	1.930	2.090	2.000	1.941	2.022	2.049	1.961	1.987
Otras ramas	74	66	83	81	78	73	68	75
Sin especificar	28	18	26	41	27	17	28	31
Fuente: Ministerio de Trabajo								

Tomado desde el cuarto trimestre de 2005 al cuarto trimestre de 2006 se puede observar los siguientes comportamiento en la evolución de la creación de puestos de trabajos desde el punto de vista de las ramas de actividad:

Actividad primaria: la participación de los ocupados en la actividad primaria en la población ocupada total se redujo del 1,7% al 1,6%.

Industria manufacturera: la participación de los ocupados en la industria manufacturera en la población ocupada total aumentó del 13,0% al 13,2%.

Construcción: la participación de los ocupados en la construcción en la población ocupada total se incrementó del 9,1% al 9,4%.

Comercio: la participación de los ocupados en el comercio en la población ocupada total disminuyó del 20,5% al 20,1%.

Hoteles y restaurantes: la participación de los ocupados en los hoteles y restaurantes en la población ocupada total aumentó del 3,3% al 4,0%.

Transporte, Almacenaje y comunicaciones: la participación de los ocupados en el transporte, almacenaje y comunicaciones en los ocupados totales disminuyó del 6,4% al 6,2%.

Servicios financieros, inmobiliarios, alquileres y empresariales: la participación de los ocupados en los servicios financieros, inmobiliarios, alquileres y empresariales en los ocupados totales aumentó del 8,7% al 9,4%.

Enseñanza: la participación de los ocupados en la enseñanza se mantuvo constante en el 8,2%.

Servicios sociales y de salud: la participación de los ocupados en servicios sociales y de salud en los ocupados totales se redujo del 6,7% al 5,8%.

Servicios domésticos: la participación de los ocupados en el servicio domestico en los ocupados totales se mantuvo constante en 7,8%.

Otros servicios comunitarios, sociales y personales: la participación de los ocupados en otro servicios comunitarios, sociales y personales en los ocupados totales se redujo del 13,7% al 13,6%.

Otras ramas: la participación de los ocupados en otras ramas en los ocupados totales disminuyó del 0,6% al 0,5%.

Por lo tanto, no sólo que la participación de los ocupados en la actividad primarias es baja sino que además tomando un año de fuerte crecimiento su participación en el empleo total se redujo. Este fenómeno muestra que la actividad primario no contribuyó en gran medida a la caída de la desocupación que se produjo a partir del crecimiento post convertibilidad.

3.4.) Evolución de la recaudación tributaria:

Una de las características centrales de la economía post convertibilidad es el aumento constante en la recaudación tributaria del Estado Nacional, siendo una de las causas centrales del superávit fiscal que caracterizó a la economía argentina durante el crecimiento económico a partir de mediados de 2002.

En efecto, la recaudación bruta de los impuestos nacionales pasó de 52.844 a 154.220 millones de pesos entre el 2002 y el 2006, es decir, que experimentó un

crecimiento del 191,8% durante este período. Este crecimiento se tradujo en un aumento de la presión tributaria, esto es, de la participación de la recaudación en el Producto Bruto Interno, que pasó del 16,9% al 23,5% entre el 2002 y el 2006.

Cuadro N° 5: Evolución de los impuestos nacionales de la economía argentina, 2002-2006 (en millones de pesos).

Año	Impuestos sobre el ingreso, las utilidades y las ganancias de capital	Impuestos sobre la propiedad	Impuestos internos sobre bienes y servicios (impuesto al valor agregado)	Impuestos sobre el comercio y las transacciones internacionales	Otros impuestos	Contrib. Sociales	Total Recaudación Bruta Impuestos Nacionales
2002	9.514	5.527	22.285	6.398	279	8.841	52.844
2003	16.170	7.646	28.976	11.394	292	10.628	75.107
2004	23.560	9.515	40.461	13.642	693	13.599	101.469
2005	29.203	11.439	47.614	16.328	877	17.400	122.861
2006	34.764	13.996	59.225	20.089	1.399	24.747	154.220
Crecimiento 2002-2006	265,4%	153,2%	165,8%	214,0%	401,4%	179,9%	191,8%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Indec.

Con respecto a la evolución de los distintos impuestos se puede observar el siguiente comportamiento entre el 2002 y el 2006:

Impuestos sobre el ingreso, las utilidades y las ganancias de capital: la recaudación del impuesto a las ganancias aumentó entre el 2002 y el 2006 de 9.514 a 34.764 millones de pesos, lo cual implica que verificó un crecimiento del 265,4%.

Impuestos sobre la propiedad: la recaudación de los impuestos sobre la propiedad creció de 5.527 a 13.996 millones de pesos entre el 2002 y el 2006, lo cual significa que tuvo un aumento del 153,2%.

Impuesto al valor agregado: la recaudación del impuesto al valor agregado aumentó de 22.285 a 59.225 millones de pesos entre el 2002 y el 2006, lo cual implica que tuvo un crecimiento del 165,8%.

Impuestos sobre el comercio y las transacciones internacionales: la recaudación a partir de los impuestos del comercio exterior pasó de 6.398 a 20.089 millones de pesos entre el 2002 y el 2006, por lo tanto experimentó un aumento del 214,0%.

Otros impuestos: la recaudación del resto de los impuesto pasó entre el 2002 y el 2006 de 279 a 1.399 millones de pesos, lo cual implica que verificó un aumento del 401,4% durante este período.

Contribución Sociales: el aporte a la contribución social aumento de 8.841 a 24.747 millones de pesos entre el 2002 y el 2007, lo cual significa que tuvo un aumento del 179,9%.

Cuadro N° 6: Evolución de los impuestos nacionales de la economía argentina, 2002-2006 (en porcentaje de la recaudación bruta de los impuestos nacionales).

Año	Impuestos sobre el ingreso, las utilidades y las ganancias de capital	Impuestos sobre la propiedad	Impuestos internos sobre bienes y servicios (impuesto al valor agregado)	Impuestos sobre el comercio y las transacciones internacionales	Otros impuestos	Contrib. Sociales	Total Recaudación Bruta Impuestos Nacionales
2002	18,0	10,5	42,2	12,1	0,5	16,7	100,0
2003	21,5	10,2	38,6	15,2	0,4	14,1	100,0
2004	23,2	9,4	39,9	13,4	0,7	13,4	100,0
2005	23,8	9,3	38,8	13,3	0,7	14,1	100,0
2006	22,5	9,1	38,4	13,0	0,9	16,1	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Indec.

Como puede observarse si bien existió un crecimiento generalizado en la recaudación de todos los impuestos, el que más se incrementó entre el 2002 y el 2006 fue

otros impuestos y la recaudación del impuesto a las ganancias. En este sentido, la recaudación de los impuestos al comercio exterior se ubicó en tercer lugar en orden a su tasa de crecimiento durante este período.

Cuadro N° 7: Evolución de los impuestos nacionales de la economía argentina, 2002-2006 (en porcentaje del PBI).

Año	Impuestos sobre el ingreso, las utilidades y las ganancias de capital	Impuestos sobre la propiedad	Impuestos internos sobre bienes y servicios (impuesto al valor agregado)	Impuestos sobre el comercio y las transacciones internacionales	Otros impuestos	Contrib. Sociales	Total Recaudación Bruta Impuestos Nacionales
2002	3,04	1,77	7,13	2,05	0,09	2,83	16,91
2003	4,30	2,03	7,71	3,03	0,08	2,83	19,98
2004	5,26	2,13	9,04	3,05	0,15	3,04	22,67
2005	5,49	2,15	8,95	3,07	0,16	3,27	23,10
2006	5,30	2,13	9,03	3,06	0,21	3,77	23,51

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Indec.

Por otro lado, la relativización de la importancia de las retenciones en la recaudación total pueden observarse en los siguientes datos: mientras que la participación en la recaudación total del impuesto a las ganancias y del impuesto al valor agregado en el 2006 fue del 22,5% y del 38,4% respectivamente, el de los impuestos al comercio exterior fue del 13,0%.

Visto de otra forma, mientras que el porcentaje en el producto total del impuesto a las ganancias y del impuesto al valor agregado fue en el 2006 del 5,3% y del 9,0% respectivamente, el de los impuestos al comercio exterior fue de 3,1%.

3.5.) Evolución del sector externo:

Otro de los pilares centrales de la economía argentina post convertibilidad fue el superávit comercial. Entre el 2002 y el 2006 se verificó todos los años una balanza comercial superior a los 10 mil millones de dólares. Este resultado se debió fundamentalmente al fuerte crecimiento que experimentaron las exportaciones durante el crecimiento post convertibilidad.

Cuadro N° 8: Evolución de la balanza comercial argentina, 2002-2006 (miles de dólares corrientes)

Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo de la balanza comercial
2002	25.650.599	8.989.546	16.661.054
2003	29.938.753	13.850.774	16.087.979
2004	34.575.734	22.445.281	12.130.455
2005	40.106.386	28.688.756	11.417.631
2006	46.456.407	34.150.649	12.305.758

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Indec.

Con respecto al comportamiento de los distintos rubros de las exportaciones entre el 2002 y el 2006 se puede observar las siguientes evoluciones:

Productos Primarios: Las exportaciones de productos primarios pasaron del 20,6% al 18,6% de las exportaciones totales entre el 2002 y el 2006. Entre el 2002 y el 2006 las exportaciones de productos primarios pasaron de 5.272.080 a 8.626.587 miles de dólares, es decir, experimentaron un crecimiento del 63,6%.

Manufactura de Origen Agropecuaria: Las exportaciones de manufactura de origen agropecuaria pasaron del 31,7% al 32,8% de las exportaciones totales entre el 2002 y el 2006. Entre el 2002 y el 2006 las exportaciones de manufactura de origen agropecuaria pasaron de 8.138.352 a 15.244.205 miles de dólares, es decir, experimentaron un crecimiento del 87,3%.

Manufactura de Origen Industrial: Las exportaciones de manufactura de origen industrial pasaron del 29,6% al 31,9% de las exportaciones totales entre el 2002 y el 2006. Entre el 2002 y el 2006 las exportaciones de manufactura de origen industrial pasaron de

7.601.332 a 14.825.921 miles de dólares, es decir, experimentaron un crecimiento del 95,0%.

Combustible y energía: Las exportaciones de Combustible y energía pasaron del 18,1% al 16,7% entre el 2002 y el 2006. Entre el 2002 y el 2006 las exportaciones de combustible y energía pasaron de 4.638.835 a 7.759.695 miles de dólares, es decir, experimentaron un crecimiento de 67,3%.

Cuadro N° 9: Evolución de los distintos rubros de las exportaciones de la economía argentina, 2002-2006 (en miles de dólares y porcentajes de las exportaciones totales).

Año	Productos Primarios		Manufactura de origen agropecuario		Manufactura de origen industrial		Combustible y energía	
	Miles de dólares	%	Miles de dólares	%	Miles de dólares	%	Miles de dólares	%
2002	5.272.080	20,6	8.138.352	31,7	7.601.332	29,6	4.638.835	18,1
2003	6.470.669	21,6	10.004.445	33,4	8.046.864	26,9	5.416.774	18,1
2004	6.851.559	19,82	11.967.418	34,6	9.575.731	27,7	6.181.026	17,9
2005	8.110.253	20,1	13.141.654	32,5	11.984.798	29,7	7.150.056	17,7
2006	8.626.587	18,6	15.244.205	32,8	14.825.921	31,9	7.759.695	16,7
Crecimiento 2002-2006	63,3%		87,3%		95,0%		67,3%	

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Indec

De esta forma, podemos concluir que la exportación de productos primarios fue la de menor tasa de crecimiento entre el 2002 y el 2006. En cambio fueron las exportaciones de bienes manufacturados las que registraron las mayores tasas de crecimiento, siendo las exportaciones de manufactura de origen industrial las que experimentaron el mayor crecimiento durante este período.

Esta evolución se puede apreciar en el comportamiento de la participación de los distintos rubros en las exportaciones totales. Mientras que la participación en las exportaciones totales de las exportaciones de manufactura de origen industrial y de origen

agropecuario crecieron del 29,6% al 31,9% y del 31,7% al 32,8% entre el 2002 y el 2006, la participación de los productos primarios en las exportaciones totales se redujo del 20,6% al 18,6% durante el mismo período.

4) CONCLUSIONES:

El análisis de algunos datos centrales de la economía post convertibilidad permite relativizar el discurso fisiocrático de las entidades agropecuario que pusieron a la actividad agropecuaria en el centro de la economía argentina. Pero una de las preguntas centrales que nos podemos hacer es entonces ¿cuál era el objetivo central de las entidades agropecuaria más allá de la discusión sobre la medida específica de las retenciones móviles?.

A partir de la resolución 125 que establecía, entre otras cosas, las retenciones móviles a la soja, volvió a la Argentina la disputa entre los dos modelos económicos.

Por un lado, las entidades agrarias que proponían, implícita o explícitamente, el retorno del modelo agroexportador. Es decir, estructurar a la economía argentina como exportadora de productos primarios, lo cual implica la inserción periférica de nuestra economía en el comercio internacional y el liberalismo económico como filosofía para restringir la intervención estatal.

Del otro lado se planteó la necesidad de profundizar el proceso de industrialización a partir de una fuerte intervención del Estado y una integración latinoamericana como vehículo del desarrollo industrial.

Al mismo tiempo, la disputa también se observa en relación al tema de la inflación. En efecto, el incipiente crecimiento del sector manufacturero que se produjo a partir de la fase expansiva post convertibilidad se tradujo en un cierto aumento de los precios.

Nuevamente, la disputa en torno a este problema es si realizamos políticas contractivas para detener el crecimiento de la demanda y de esta forma reducir la inflación o profundizamos el desarrollo económico para eliminar los cuellos de botella que generan el aumento de los precios.

La primer receta es funcional al retorno del modelo agroexportador, pues, al aplicar políticas contractivas y reducir la demanda, disminuye el consumo; lo cual genera un

aumento del saldo exportable de productos agrarios – ganaderos al achicarse el mercado interno.

La segunda opción es funcional al proyecto industrialista debido a que para eliminar los cuellos de botella se necesita profundizar el desarrollo industrial al mismo tiempo que destinar cada vez más productos agrarios – ganaderos para abastecer el mercado interno y reducir de esta forma las presiones inflacionarias.

De la correlación de fuerzas depende la imposición de alguno de los dos modelos. Y de la imposición de algunos de los dos modelos depende el futuro del país. O retomamos al modelo agroexportador que nos conducirá nuevamente a una heterogeneidad internacional y nacional o profundizamos el proceso de industrialización para lograr un mayor desarrollo económico y social.

BIBLIOGRAFÍA:

Meek, Ronald; “La fisiocracia”, Editorial Ariel, Barcelona, España, 1975.

Roll, Eric; “Historia de las doctrinas económicas”, Fondo de Cultura Económica, México, Primera reimpresión, 1994.

Ruiz Valiente, Rolando; “Fuentes para el estudio del Pensamiento Económico”, Versión preliminar, Universidad de la Habana, Ediciones de la Universidad, 2001.